

## PALABRAS DE CONTENIDO VERBAL EN IBÉRICO

Alberto Quintanilla

### 1. INTRODUCCIÓN

Un aspecto poco conocido, como otros muchos, de la lengua ibérica es el relativo a su morfología verbal. Si bien los términos **ařetake** y **eban**, con sus variantes respectivas, han sido puestos en relación con las fórmulas latinas *hic situs est* y *coeravit*, lo cierto es que la identificación de palabras de contenido verbal en los textos indígenas no deja de ser, hoy por hoy, una tarea altamente especulativa. En realidad, incluso estos dos términos ibéricos, documentados de modo excepcional en sendas bilingües mediante las variantes **aře.teki** y **tebanen**, ofrecen en sí mismos interrogantes a las que por el momento nos vemos incapaces de dar una respuesta satisfactoria. En el caso de **ařetake**, por mencionar la variante dominante de la fórmula funeraria, faltan argumentos que permitan afirmar cuál de los dos elementos que entran en su composición se corresponde propiamente con el verbal latino. En cuanto a **eban**, sobra decir que la correspondencia con lat. *coeravit* ha llegado a ser puesta en duda por algunos investigadores que prefieren interpretarlo como expresión de filiación, lo que ha motivado un intenso debate en el que los argumentos en apoyo y refutación de una y otra interpretación se han sucedido de forma continuada. En este estado de cosas, mi propósito aquí no es incidir directamente en la cuestión, ya ampliamente debatida, ni tampoco pretendo hacer el inventario de supuestos verbos ibéricos, sino simplemente formular algunas posibilidades metodológicas y sus limitaciones en la búsqueda de palabras con función verbal en los textos indígenas.

### 2. INSCRIPCIONES BILINGÜES

Como punto de partida siguen siendo, a mi modo de ver, referencia obligada las dos expresiones recogidas en las bilingües, por poco esclarecedoras que se nos manifiesten. La simple presunción de ser formas

verbales exige ya una descripción de su morfología para cotejarla con la de otros términos también presumiblemente verbales.

2.1. Comenzaré con la fórmula funeraria **arētake**, que nos es conocida por los siguientes testimonios:

- (1) HEIC.EST.SIT[ ---]/sakafil[tir (C.18.6)
- (2) **arē.take**/aiunibaiseate/teban.a (F.11.1)
- (3) **arētake**/atinbelauř.antalskar (C.18.5)
- (4) **arētake**.sikeun/ineban.neř[eiltun.\*] (F.11.6)
- (5) alořiltu/i.belařbais/ereban.keltař/erkerři.**arē/teike**oen.ermř/i (D.10.1).

Partiendo del supuesto, no del todo aventurado, de que esta fórmula es una traducción más o menos fiel de la latina, en la que se indica mediante un adverbio y un componente verbal el lugar donde está depositado el cadáver, resulta, en principio, lícito buscar en la representación ibérica esas dos mismas categorías léxicas. La interpunción tras **arē** en (1) y (2) parece, efectivamente, separar en el texto indígena dos elementos morfológicos claramente diferenciados por su comportamiento: mientras **arē** permanece invariable, la secuencia restante muestra variaciones que afectan a su vocalismo. El hecho, sin embargo, de que ambos elementos se encuentren unidos en (3) y (4) denota cierta vacilación en el empleo de la interpunción. Cabría pensar que con los puntos separadores lo que los escribas pretendieron no fue otra cosa que remarcar la correspondencia formal con la expresión latina, representando en ibérico mediante dos palabras lo que tal vez se entendía como una sola. De hecho, fuera de las inscripciones sepulcrales, **arē-**, y su variante **arī-**, son dos segmentos bien atestiguados en inicial de palabra, siempre seguidos de morfos o cadenas de morfos<sup>1</sup> sin que medie interpunción entre ellos. Salvo **arīkalerka** (F.7.2), en contexto fragmentado sobre una placa de bronce, el resto de testimonios se dan en inscripciones en plomo en contextos poco conspicuos para su valoración.

La frecuencia de aparición de **arē-** contrasta con la falta de secuencias que puedan ser identificadas con el segundo elemento de esta fórmula funeraria. Únicamente la palabra final de un enigmático texto sobre piedra, probablemente también de carácter funerario:

neitinke / subake : en : **tako** (D.15.1)

---

<sup>1</sup> Tan sólo **-arēřaliner** (F.20.3 Yátova) podría no responder a esta descripción, pero el contexto está fragmentado, siendo dudosa su identificación.

parece comportarse como un miembro más de un paradigma formado por las variantes **take**, **teki**, y **teike**, cuya naturaleza y significado no sabemos reconocer y debemos, por ahora, contentarnos con su mera descripción.

2.2. Pasemos ahora al polémico **eban**, traducido como «hijo» por los que rechazan su carácter verbal. Es asimismo un término habitual de las inscripciones en piedra, aunque hay testimonios, algunos de identificación dudosa, en otros soportes. Aparece junto a antropónimos y se le reconoce una variante menos utilizada **eban-en**, configurada mediante un alargamiento que recuerda al sufijo de propiedad característico de nombres de persona. Ambas variantes, **eban** y **ebanen**, están documentadas en los mismos contextos, pudiendo constituirse en la palabra final de la inscripción, como se desprende del cotejo de dos estelas funerarias cuyos epígrafes comparten la misma estructura:

ikonm̄keim̄i / iltubele**seban** (E.8.1)

bantuin / m̄i : m̄l / bebiu**s e/banen** (Estela de Badalona)<sup>2</sup>.

Tanto **eban** como **ebanen** presentan sendas variantes provistas de **t**-inicial<sup>3</sup>. Si nos atenemos a los monumentos en piedra, los testimonios con estas características se reducen a dos: uno, escrito entre punciones en el arquitrabe bilingüe de Sagunto y otro coincidiendo con el comienzo de línea en una estela de la misma localidad:

]itof. **tebanen**. otar. koroto[ (F.11.8)

a**fe**.take / aiunibaiseake / **teban**.a (F.11.1).

Su escasa presencia en los textos en comparación con la de las variantes sin dental, éstas a veces representadas simplemente mediante la abreviatura **e**, impide constatar si **t(e)**- es la expresión de un prefijo que combinado con el sufijo **-en** da lugar a estas formaciones o si se trata sencillamente del sufijo **-te**, contraído con la vocal inicial del término funerario.

### 3. ELEMENTOS DE FORMULARIOS

En el material bilingüe encontramos, pues, una primera información sobre ciertos aspectos característicos de la morfología del ibérico

---

<sup>2</sup> En otra estela de Sagunto (F.11.5) **ebanen** aparece también en esta posición, aunque el texto podría estar fragmentado en su final.

<sup>3</sup> Interpretada por Velaza (1994) como prefijo formante de nombres femeninos.

que, desgraciadamente, resultan todavía confusos y, por lo tanto, no pueden ser utilizados, sin más, como referencia en la identificación de otras supuestas formas verbales. Salvo **äre**, que, como se ha dicho, está bien documentado en textos de otra naturaleza<sup>4</sup>, las demás palabras son prácticamente exclusivas de sus respectivos formularios, privándonos de la posibilidad de observar su comportamiento en contextos diferentes<sup>5</sup>. En vista de lo cual, debemos dirigir ahora nuestra atención a inscripciones que contengan asimismo formularios en los que alguno de sus elementos se nos revele como centro de frase. Es así como llegamos a la palabra **ekiar**, un término frecuentemente utilizado en objetos de valor artístico cuya ejecución precisa de la mano de un artesano especializado.

3.1. Entre las características observadas en la representación de **ekiar**, dos de ellas merecen ser destacadas aquí:

a) **ekiar** falta como elemento inicial de la inscripción, apareciendo en numerosas ocasiones precedida de una palabra provista del sufijo **-te**, a menudo identificada como antropónimo, probablemente en referencia al artesano que ejecutó la pieza. Este sufijo se encuentra en ocasiones contraído con la vocal inicial de **ekiar**.

b) La sola presencia de estos tres elementos (NP, sufijo **-te** y **ekiar**) resulta suficiente para dotar a la inscripción de sentido completo, como se advierte claramente en dos epígrafes:

# bilo[s]ařkertekiar # (C.12.2)

# arsakisteeekiar # (A.33-2)<sup>6</sup>

que constan simplemente de los antropónimos **bilosařker** y **arsakis**, siendo **-t(e)** expresión de la relación sintáctica que se establece entre ellos y **ekiar**.

3.2. Cuando la palabra que precede a **ekiar** no se deja interpretar como antropónimo, podría pensarse en apelativos referidos a personas. El caso de **kařes-**, un término vinculado a **ekiar** en cerámica pintada y

---

<sup>4</sup> Untermann (En prensa 2) sin excluir otras posibilidades se inclina por considerar **äre** el equivalente del adverbio demostrativo latino *hic*.

<sup>5</sup> Un interesante intento de relacionar **eban** con **ban** se lo debemos a Untermann (2002 a).

<sup>6</sup> Único caso atestiguado en una leyenda monetar, probablemente en referencia a la persona especializada en la acuñación de la moneda.

que interviene en la composición de NNP ibéricos, parece apoyar esta consideración<sup>7</sup>:

**kařesbanite. ekiar.** (F.13.5)

**kařesirteekiar: banite. ka?**[(F.13.3,1).

No obstante, no se puede dejar pasar por alto que el contexto de **ekiar** en los textos de Liria ofrece ciertas diferencias con el observado en los breves formularios de autoría. En el denominado «vaso de los letreros» **-te** aparece sufijado no sólo a la palabra que precede a **ekiar**, sino también a otros elementos del contexto:

] \*baserte: bonantite: nmbařte. bortebara: kařesirteekiar: banite. kař[ (F.13.3,1).

3.3. En otras ocasiones, por el contrario, el esperado sufijo **-te** brilla por su ausencia<sup>8</sup>. Es cierto que a menudo son epígrafes dañados, que invalidan cualquier valoración al respecto, pero la falta es llamativa cuando se trata de un texto como el conservado en una fusayola procedente de Valls (Tarragona), en el que **ekiar** se encuentra rodeado de secuencias sin la presencia de **-te**:

**uřtanatařsuekiarsinekunsir** (C.35.1).

Tampoco aparece este sufijo en el mosaico de Andelos ante la variante **ekien**, a diferencia del de Caminreal, de estructura aparentemente similar:

# likine: abulořaune: ekien: bilbiliařs # (K.28.1)

# likinete. ekiar. usekeřteku # (E.7.1),

e igualmente falta ante otra variante, **ekuan**, atestiguada en cerámica y también en un vaso de plata de Santisteban del Puerto (Jaén) en caracteres latinos:

eikebořenmi-ekuan (E.5.1)

*TERCINOI.EGUAN.OSAI.F* (H.3.4).

---

<sup>7</sup> Con este valor probablemente en los plomos de Ensérune (kařeřóř B.1.373,3) y Orleyl (**kařestar** F.9.7,A-6).

<sup>8</sup> Por eso Untermann (En prensa 2) no tiene reparos en aislar en **un(i)skeltekiar** (F.13.21,22) un NP formado con **kelte** como segundo elemento de su composición.

Desde el punto de vista morfológico, la variante **ekien** hace pensar en un tipo de flexión en la que alternan los sufijos **-ar**, **-en**, añadidos a antropónimos en las inscripciones de propiedad. Parece como si se confirmara, al menos, una de las características morfológicas señaladas respecto a **(t)eban-en**. No obstante, la existencia de **ekuan** nos advierte de la posibilidad de que **-en** sea el representante homógrafo de dos morfos de distinta función, uno empleado con antropónimos y otro sufijado a lexemas verbales.

#### 4. PARALELISMOS CONTEXTUALES

Pese a estas cuestiones, las inscripciones con la palabra **ekiar** ofrecen por su contenido mejores ocasiones para el análisis que los sobrios formularios conservados sobre piedra. Se nos brinda ahora oportunidad de cotejar contextos y de establecer paralelismos entre ellos a la búsqueda de indicios que delaten la presencia de posibles verbos.

4.1. El rastreo nos lleva tras la pista de dos términos, **eríar** y **baltuđer**, cuya disposición en los epígrafes recuerda mucho a **ekiar**. El primero de ellos está atestiguado únicamente en la cerámica pintada, siempre seguido de la secuencia **ban**, al igual que ocurre a menudo también con **ekiar**. Esta circunstancia, unida a la de su parecido formal, invita a atribuir a ambas palabras funciones equivalentes<sup>9</sup>. Hay una posible variante en un contexto fragmentado, **eríeun** [ (F.13.12), que impide asegurar su segmentación<sup>10</sup>.

En lo que respecta a **baltuđer**, conocemos cuatro testimonios de esta palabra en los vasos pintados, lo que lo convierte en término habitual de este tipo de textos. Escogeré uno cuyo estado de conservación permite analizar buena parte de su contenido:

[kiskeř. ekiar. bankeberėimbař[-].baltuđer. ban. (F.13.6).

En él se aprecia cómo **ekiar** y **baltuđer** se encuentran del mismo modo representados entre un NP y el mencionado **ban**, identificándose entre ambas formaciones un morfo **-ke**, quizá el mismo que en contextos comparables parece coordinar grupos de palabras de la misma categoría<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> En F.13.10.,19 aparece al comienzo de la inscripción.

<sup>10</sup> Dudosa resulta su relación con un grupo de palabras atestiguadas en los plomos, formadas sobre un segmento común **erė-**: **#erėti**, (B.3.2,1) :**erėko** (F.20.3,B-II,1) :**erėsu**: (C.2.3,A-5).

<sup>11</sup> Especialmente reconocible en los plomos de Ensérune (B.1.373) y Castellón.

4.2. Pero antes de seguir adelante, debemos pararnos a reflexionar acerca de la clase de términos que estamos describiendo: ¿Son todos o, al menos, alguno, verbos en el sentido de las lenguas indoeuropeas, explicándose su escasa variabilidad morfológica por las exigencias del formulario? ¿O deben ser considerados, más bien, sustantivos que pueden funcionar como verbos de lo que sería indicio la ausencia o presencia de determinadas marcas gramaticales en el contexto? Son éstas dos de las muchas cuestiones que suscita el empleo de **ekiar** y a las que desde nuestro escaso conocimiento de la morfología del ibérico no somos capaces de dar una respuesta satisfactoria. Podemos, eso sí, constatar cómo **ekiar** en dos ocasiones aparece provisto de sufijos característicos de NNP<sup>12</sup>:

] aŕkeikelbeste-ekiar-te (F.0.4)

nefsetikant-ekiar-mi[ (F.15.1),

y quizá sea interesante mencionar aquí un término que aparece en todos los vasos de Agengibre, indudablemente también como elemento de formulario. Se trata de la palabra **betiaŕ** y su variante **bitiaŕ**, que muestra un comportamiento muy similar al descrito acerca de **ekiar**. En su expresión más simple, **betiaŕ** no necesita más que un NP alargado con **-aŕ** para dar significado al epígrafe:

aibeloraŕ. betiaŕ (G.16.1,D)

koniltiraŕbitiaŕ (G.16.5).

El morfo **-aŕ** recuerda al sufijo añadido a antropónimos en las inscripciones de propiedad, pero tampoco nos descubre nada nuevo sobre la clase de palabra que representa **betiaŕ**.

## 5. PALABRAS EN RELACIÓN PARADIGMÁTICA

Fuera de estos casos en los que el término supuestamente verbal constituye un elemento del formulario, el reconocimiento de palabras susceptibles de pertenecer a la categoría de verbos se basa ya en meras conjeturas. La ausencia de características morfológicas específicas en los términos descritos hacen muy difícil esa identificación mediante criterios puramente formales. Pese a ello y con las consabidas reservas, ciertos aspectos morfológicos pueden ser tomados en consideración en la

---

<sup>12</sup> Sobre la interpretación como apelativo del único testimonio sobre plomo, **ekiar-tone** (F.7.1,A-2) v. Untermann 2001 a, p. 623.

detección de palabras de posible función verbal. Me refiero a la constatación en los plomos ibéricos de la existencia de segmentos que sirven de base a combinaciones complejas de afijos, dando lugar así a formaciones que tienen la apariencia de estar estructuradas paradigmáticamente. La peculiaridad de estos afijos, no empleados con antropónimos, alimenta la sospecha de que tales palabras puedan funcionar como verbos, lo que, en ocasiones, parece ser confirmado por el contexto que las rodea.

5.1. Para ilustrarlo me serviré de un grupo de palabras muy bien documentadas, que comparten el segmento **biteřok-** como base común a todas ellas. Aunque hay algún caso de prefijación, lo que caracteriza especialmente su configuración es la presencia de morfos o cadenas de morfos sufijados a esa base. Sirvan como ejemplo:

:biteřokan #	PM V,A-1,8
-bitiřokan <sup>13</sup>	B.7.38,A-1,3
biteř/[o]ketan	F.9.1,A-5/6
:biteřoketetine:	F.9.5,3
:bas-biteřoketine:	F.9.7,B-2
:ban:biteř/řoka:	C.21.7,2/3.

Es importante tener en cuenta que se trata de palabras exclusivas de los textos sobre plomo, a menudo representadas junto a **řalir** y **kutur**, dos términos habituales en este tipo de soporte. La vinculación con estos dos términos, sin duda, reflejo de su afinidad sintáctica, resulta particularmente interesante por cuanto si de **kutur** nos faltan evidencias claras para delimitar su campo semántico, los usos de **řalir** hacen pensar en un apelativo con el significado «moneda (de plata)» o «dinero». Es una observación muy valiosa que nos permite entender el contenido de una pequeña lámina de plomo conservado casi íntegramente:

ařki/biteř[/okano[/řal[ (C.2.6),

en el que **biteřokan** con la sola compañía del NP **ařki**, sin ningún tipo de sufijo, y del apelativo **řal**[ir da sentido completo a la inscripción. De ser correcta la identificación de estos tres elementos y prescindiendo de la enigmática **o** justo antes del corte de la lámina, estaríamos ante una

---

<sup>13</sup> Variante con vocal i. La misma variación se da en un segmento muy similar, **iteřok**, que aparece en los mismos contextos que **biteřok-**.



estructura sintáctica de carácter transitivo en la que **biteřokan** se comporta como un verbo, cuyo significado ha de buscarse en el campo semántico del «dar», «recibir», «exigir» o similares, acordes con la acepción de **šalir**.

5.2. En los plomos ibéricos encontramos palabras especialmente próximas en su estructura a las del paradigma **biteřok-**. Presentan también la secuencia **-řok-**, aunque es preciso señalar que las bases sobre las que están conformadas ya no se dejan reconocer con claridad y requieren un análisis individualizado<sup>14</sup>. Es el caso de dos inscripciones en las que precediendo a estas formaciones aparece un posible antropónimo provisto del sufijo **-te**:

]tinbašteėoke // (C.17.1,A)  
baštubarerteřokanatur (D.0.1).

Sin entrar ahora en detalles acerca de la problemática de su segmentación, el hecho de que todas estas palabras compartan la secuencia **-řok-** invita a simplificar su base léxica. En efecto, volviendo al paradigma **biteřok-**, encontramos en contextos muy similares formaciones estructuradas también paradigmáticamente sobre una base más reducida. Me limitaré a citar tres testimonios ilustrativos de su configuración:

: bite-ki-an: (B.3.2,6)  
: bite-te-an / (F.13.75)  
šalir: bite-i-an: (D.0.1,B),

aunque los miembros de este nuevo paradigma pueden ser bastante más numerosos. No hay que olvidar, sin embargo, que el parecido formal resulta insuficiente para agrupar palabras de una lengua indescifrada en una misma familia léxica y, más aún, tratándose de segmentos de breve contenido fonético. No obstante, en el caso de palabras morfológica y funcionalmente similares, el hecho de que las series de afijos añadidas a sus bases compartan elementos comunes justifica el estudio conjunto de esas formaciones, sin perder de vista que bajo una misma base significativa pueden tener cabida palabras de distinta categoría léxica.

---

<sup>14</sup> La mayoría de ellas se concentran en la cara A del gran plomo de Alcoy (G.1.1): *baseřoke*, *baseřokar*, *gařokan*, *bagařok*, *tagisgařok*.

## 6. INVENTARIO DE AFIJOS

La riqueza morfológica que nos transmiten estas variantes paradigmáticas en comparación con las conocidas a través de los formularios puede deberse sencillamente a su empleo en textos redactados sobre plomo, más ricos desde el punto de vista de la gramática de la lengua y menos limitados en su expresión a las exigencias del propio formulario. Conscientes de la dificultad que supone la segmentación de alargamientos, sobre todo los constituidos por breves cadenas de elementos, procedemos a la identificación de las unidades que los integran, señalando sus combinaciones y recurrencias en determinadas posiciones. El inventario de este material nos proporciona una información útil para, al menos, sospechar de la existencia de otros supuestos lexemas verbales peor documentados en los textos.

6.1. Lo mostraré con **baites**, un término también exclusivo de los plomos, que admite una apreciable variedad de sufijos:

baites-bi: (C.2.3,A-3)

baites-i: (C.0.2)

baites-ir: (C.2.3,A-4)

baites-kike: (B.7.34.3,.18)

baites-ban- (F.6.1,4).

A pesar de su frecuencia de aparición, no sabemos muy bien qué clase de palabra encarna: se encuentra habitualmente ante antropónimos y, en principio, cabría esperar que hiciese referencia a un cargo o profesión. Sin embargo, el tipo de sufijación, distinto a al empleado con nombres que designan seres humanos, hacen dudar de esa interpretación. Dos de sus sufijos, **-bi**, **-ir**, reaparecen en las palabras **batibi**, **batir**, que, intercaladas a modo de fórmulas entre una enumeración de antropónimos en un plomo de Palamós (C.4.1) podrían, en efecto, tener un contenido verbal.

Siguiendo el rastro del sufijo **-ir**, vemos que alterna con **-ur** en las variantes **baśir/baśur**, atestiguadas en el léxico de los plomos de Yátova. Curiosamente, **-ur** es la terminación de ciertas palabras como **etetur** (F.7.1,A-2), **akanur** (B.4.10) y el mencionado **kutur**, utilizadas en la parte final de documentos redactados sobre plomo, tal vez como elementos verbales de una fórmula de despedida<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Untermann (2002 b).

## 7. EXIGENCIAS DEL CONTEXTO

A falta de otros indicios, determinadas combinaciones de palabras pueden servirnos igualmente de apoyo para la localización de términos utilizados en el ámbito verbal. Lo hemos ido comprobando en los propios formularios e incluso la pequeña lámina de plomo con la palabra **biteókan** nos brindaba esa posibilidad de identificación.

7.1. Ciertamente, son los textos breves, como las dedicatorias, inscripciones de autoría, propiedad etc., los más idóneos para este cometido, aunque ya hemos visto cómo la detección de fórmulas de entrada o de despedida o de cualquier otro tipo en documentos de cierta extensión pueden ser igualmente válidos. Tomemos ahora, como ejemplo, un breve texto escrito sobre una fusayola hallada en Palamós:

alońbeńborareukeńmi (C.4.2).

En él identificamos un NP **alońbeńi**, un apelativo **borar**, bien conocido por sus apariciones en los plomos, y la palabra **eukeń**, seguida del sufijo **-ńmi** como marca de propiedad. Desafortunadamente desconocemos el significado del apelativo, pero ello no impide a ver en **eukeń** un posible verbo, quizá emparejado con una secuencia similar **-eukiar**, repetida dos veces en la estela de Sinarcas (F.14.1), y que recuerda en su estructura a **ekiar**.

7.2. Desde la misma perspectiva resulta ya más problemático el texto de la gran pátera de Tivissa:

boutintibaś: sani: kiśśto: uńketibań (C.21.1),

que consta de las palabras **sani** y **kiśśto** en medio de dos claros antropónimos, **boutintibaś** y **uńketibaś**. Dada la clase de objeto que sirve de soporte a la inscripción, cabe suponer que una de las dos personas que aparecen nombradas hizo un obsequio a la otra. Si esto es así, en **sani** o en **kiśśto** debería estar contenido el verbo de la frase, lo que nos obliga a seguir su rastro en otros documentos. Pero dejemos por ahora estas consideraciones y fijémonos en las marcas sintácticas del epígrafe. A diferencia de los NNP sufijados con **-te** como expresión de su función de agente, ninguno de los dos antropónimos de la pátera va provisto de sufijo. En ese contexto la ausencia de marca gramatical caracteriza, pues, su representación, como también sucede a veces en el contexto de **ekiar**, sin que conozcamos las causas que lo expliquen. Éste es sólo un aspecto de los muchos que escapan a nuestra comprensión y a los que sólo mediante hipótesis muchas veces imposibles

de verificar podemos dar respuesta. El día que seamos capaces de relacionar palabras verbales con la presencia o ausencia de determinados sufijos habremos dado, sin duda, un paso adelante en el conocimiento de la gramática ibérica.

## BIBLIOGRAFÍA

- De Hoz, J. (1992): «Estudio epigráfico. La inscripción de la falcata». *Servicio de Investigación Prehistórica* 89. Valencia, pp. 319-144.
- (2001): «Hacia una tipología del ibérico», *VIII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*. Salamanca, pp. 335-362.
- Michelena, L. (1961): «Comentarios en torno a la lengua ibérica». *Zephyrus* 12, pp. 5-23.
- (1976): «Ibérico –en». *I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*. Salamanca, pp. 353-361.
- (1979): «La langue ibère». *II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*. Tübingen, pp. 23-29.
- Quintanilla, A. (1998): *Estudios de fonología ibérica*. Vitoria.
- Rodríguez, J. (2001): «El término (t)eban(en) en la lengua íbera: “coeravit” vs. ‘filius’». *Arse* 35, pp. 59-85
- Silgo, L. (1993): «Las inscripciones ibéricas de los mosaicos de Caminreal (Teruel) y Andelos (Navarra)». *Studia palaeohispanica et indogermánica J. Untermann ab amicis hispanis oblata*. Barcelona, pp. 281-286.
- (2000): «De nuevo sobre el ‘genitivo’ ibérico en –en». *Estudios de Lengua y Epigrafía Antiguas* 3. Valencia, pp. 99-118.
- (2002): «Las inscripciones ibéricas de Liria». *Arse*, pp. 51-79
- Untermann, J. (1987): «Inscripciones sepulcrales ibéricas». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 10, pp. 111-119
- (1990): *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III: Die iberischen Inschriften aus Spanien*. Wiesbaden.
- (1995): «La lengua ibérica: nuestro conocimiento y tareas futuras», *Veleia* 12, pp. 243-256.
- (1996): «Los plomos ibéricos. Estado actual de interpretación» *Estudios de Lengua y Epigrafía Antiguas* 2, Valencia 1996, pp. 75-108.
- (1996): «Avance a un estudio de las formas flexivas en ibérico» *VI Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Coimbra 1994)*, Salamanca, pp. 301-310.
- (1997) *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band IV: Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*. Wiesbaden.

- Untermann, J. (1999): «Über den Umgang mit iberischen Bilinguen». *Festschrift für Elmar Seebold*. Berlin-NewYork, pp. 349-357.
- (2001 a): «Algunas novedades sobre la lengua de los plomos ibéricos». *VIII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*. Salamanca, pp. 613-628.
  - (2001 b): «Die Vorrömischen Sprachen der iberischen Halbinsel. Wege und Aporien bei ihrer Entzifferung». *Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften*. Vorträge G 375. Wiesbaden.
  - (2002 a): «Lengua ibérica y leyendas monetales». *X Congreso Nacional de Numismática*. Madrid 2002, pp. 97-106.
  - (2002 b): «Dos nuevos textos ibéricos del sur de Francia». *Paleohispánica 2*, pp. 355-361.
  - (En prensa 1): «Iberische Bleiinschriften in Südfrankreich und im Empordá». En prensa en una colección del CNRS sobre antiguas inscripciones sobre plomo en Francia.
  - (En prensa 2): «La lengua ibérica en el País Valenciano». *XIII Col·loqui d'Estudis Cerretans*. Puigcerda
- Velaza, J.: (1993): «Una nueva lápida ibérica procedente de Civit (Tarragona)». *Pyrenae 24*, pp. 159-165.
- (1994): «Iberisch EBAN, TEBAN». *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik 104*, pp. 142-150.
  - (1996): «Epigrafía funeraria ibérica». *ELEA 2*, pp. 251-282.
  - (2004): «Eban, teban, diez años después». *Estudios de Lengua y Epigrafía Antiguas 5*. Valencia, pp. 199-210.